



THE KALAPA COURT

## **Respuesta del Sol de oro**

A la intrépida comunidad de guerreros de Shambhala:

Han pasado tres meses desde el día de Shambhala. Desde entonces muchos han seguido enviando respuestas a la *Carta del Sol de la mañana*. Estoy encantado, abrumado y alentado por la cantidad de gente que ha considerado seriamente el mensaje contenido en mi carta. De las respuestas se deduce muy claramente que hay un nivel profundo tanto de preocupación como de entusiasmo sobre nuestra visión mutua del futuro de Shambhala y del mundo.

Como se sabe por mi carta, esas mismas tres preguntas me acompañaron en mis salas de meditación durante mi retiro de un año: ¿cómo se aplica la bondad fundamental en nuestra vida, en la visión de Shambhala y en el mundo? Ahora me gustaría transmitir cómo creo que debemos actuar como comunidad.

En general siento que la comunidad se halla ante una encrucijada, y que el mundo también lo está. También tengo ese sentimiento a nivel personal: me hallo en una encrucijada. La intersección de todas ellas se produce en un punto vital que consiste en cómo podemos, a nivel personal, a nivel de comunidad y a nivel global, adoptar la bondad fundamental como un mandato humano para nuestro futuro. ¿Podemos activar nuestra confianza y valentía para establecer de manera verdadera la sociedad iluminada?

Tengo la impresión de que estos dos temas, bondad fundamental y sociedad iluminada, se reflejan constantemente en las páginas de vuestras cartas. Parece que globalmente se está produciendo una autorreflexión comunitaria sobre en qué consiste la naturaleza de la humanidad. Nosotros debemos promover esa capacidad de crear un mundo mejor. Ésta es la razón esencial por la que creo que el Dorje Dradül mostró las enseñanzas de Shambhala. Su respuesta constituye la esencia del mensaje de Shambhala.

Como dijo el Dorje Dradül hace muchos años: “El umbral del futuro está en nuestras manos”. Creo que estaba diciendo que, como shambhalianos, tendríamos que proclamar la bondad fundamental. Si proclamamos esta verdad poderosa, tan potente y elocuentemente contenida en las enseñanzas de Shambhala, a la humanidad, podemos de hecho ayudar y guiar su futuro. Reflexionando sobre el conjunto del propósito de Shambhala, he comprendido que está aquí sólo para llevar el mensaje de la bondad fundamental y de la sociedad iluminada a este mundo.

Por medio de la evolución cultural, de alguna manera, la humanidad ha impregnado el mundo con un nivel cósmico de duda sobre nuestra propia valía como seres. Además estamos empezando a cuestionar la capacidad de la humanidad para crear una sociedad buena. Abusamos los unos de los otros y del medio ambiente por la incertidumbre que subyace ahora en el corazón humano. Según el Dorje Dradül, éste es el momento en que se debe exponer el mensaje de confianza en nuestra bondad innata.

Con tanta incertidumbre sociopolítica y con todos nosotros participando irremediabilmente en la cultura de duda y materialismo, ¿cómo puede la bondad fundamental convertirse otra vez en la nueva ética de la humanidad? A pesar de que hay un deseo de universalidad, subsisten grandes divisiones culturales y étnicas en el mundo. A pesar de que parece que tenemos todo en contra ¿qué podemos hacer como shambhalianos?

Creo que lo fundamental que tenemos que hacer es demostrar y manifestar los temas de la bondad y de la sociedad iluminada en nuestra propia comunidad. Creo que ha llegado el momento de que nuestra realización espiritual dé señales tangibles de amabilidad y valentía. Nuestra comunidad se debe convertir en una luminaria de espíritu, bondad y valentía imperecederos. A la luz de esto me gustaría presentar dos ceremonias que pueden contribuir a galvanizar e inspirar esta visión de Shambhala.

Durante mi retiro compuse dos votos como respuesta al deseo abrumador de que la gente pudiese expresar de forma tangible su compromiso y valentía para hacer posible la visión de Shambhala. El primero es el voto de Shambhala, que permitirá, a quien así lo desee, reconocer y proclamar que la bondad fundamental es la naturaleza de la humanidad. Como shambhalianos frecuentemente hablamos de la bondad fundamental pero nunca ha habido la oportunidad de hacer un voto de compromiso y de proclamar públicamente de nuestra confianza y fe en este don mágico que todos poseemos.

El segundo voto es el voto de la sociedad iluminada. La esencia de este voto consiste en que, como shambhalianos, no vemos la bondad fundamental sólo como la naturaleza de la humanidad sino que, más aún, vemos la bondad fundamental como la naturaleza de la propia sociedad. De hecho, la sociedad es como un ser vivo gigante que siempre está comunicando y expresando su bondad.

La sociedad iluminada no es simplemente una fantasía utópica. Es una sociedad que ha despertado como comunidad al principio más fundamental de la humanidad. Incluso aunque la humanidad y la sociedad pueden ser crueles y destructivas, las enseñanzas de Shambhala mantienen que ésa no es su naturaleza. Por eso el voto de la sociedad iluminada representa una significativa ocasión en la que todos los shambhalianos reconocen comunitariamente la bondad fundamental. Ese acto de reconocimiento comunitario hace que el principio de la bondad fundamental tenga un efecto inconcebible en la sociedad y en la humanidad. Cuando consideramos que nuestra sociedad moderna nos recuerda sin cesar que la humanidad es defectuosa, comprendemos la miríada de repercusiones interminables que produce tal momento de incapacidad en nuestra sociedad.

Uno de los aspectos principales del voto de la sociedad iluminada es la valentía. Este voto representa ese instante en el que, incluso cuando todo está aparentemente en contra, expresamos que estamos dispuestos a trabajar sin descanso por una más grande sociedad de bondad. Por eso a las personas que hacen este voto se les conoce como guerreros. Esta idea de guerrero es distintiva de la senda de Shambhala.

Os invito a participar en estos votos y a celebrarlos. Aunque expresan aspectos sencillos, son fundamentales. Como shambhalianos, empezar a participar en ellos no sólo hace más clara nuestra visión sino que también fortalece nuestra dedicación a la visión del linaje de Shambhala.

Por eso me gustaría ofrecer estos votos por primera vez este otoño, durante la cita de la *Cosecha de la paz*. Deseo que no se considere una obligación sino, más bien, una celebración. Por eso espero que toda la comunidad de Shambhala se pueda reunir durante el fin de semana en todos

los centros en lo que deseo denominar “El festival del linaje Shambhala”.

Celebrar como comunidad estos votos proporcionará una ocasión para profundizar nuestra comprensión de estos aspectos tan importantes a través del diálogo y el compromiso. Os animo a que os reunáis en nuestros centros, a disfrutar juntos las comidas en privado en vuestros hogares y a contemplar y debatir estos aspectos críticos de nuestra época.

Como forma de celebrar y fortalecer nuestra comprensión de la bondad fundamental y de la sociedad iluminada, también he escrito un tratado sobre la sociedad iluminada. Como parte de este festival deseo compartir un extracto de ese trabajo con quienes sienten curiosidad e inspiración por este tema.

La bondad fundamental y la sociedad iluminada son temas que han estado presentes constantemente en la cultura de Shambhala. Siento que si, como shambhalianos, entendemos de verdad su significado, interiorizándolo y trabajando con lo que nos inspira y con lo que nos preocupa, tendremos una comunidad más fuerte y dinámica.

Siempre me ha sorprendido cómo un individuo brillante como el Dorje Dradül presentó unos temas tan sencillos aunque iconoclastas en respuesta a los desafíos de nuestro tiempo. Claramente poseía gran intuición y preocupación por la humanidad. Por consiguiente es hora de que comprendamos el verdadero mensaje que hay detrás de estas transmisiones hondas y profundas. Si la comunidad se puede reunir, contemplar e interiorizar estos temas, aunque sea durante un instante, sentiremos un cambio sísmico que nos permitirá conseguir un destello de un nivel profundo de confianza, ayudándonos así a cambiar el futuro de la humanidad.

La presentación que hizo el Dorje Dradül de las enseñanzas de Shambhala destaca claramente la necesidad de disolver los límites del aislamiento espiritual y la liberación individual. Ahora debemos entrar en un mar más grande de humanidad. El mensaje valiente y desafiante de Shambhala consiste en que la nueva esfera del despertar espiritual es la propia sociedad.

Sin embargo, si Shambhala va a aportar al mundo un nivel de despertar, la comunidad de Shambhala debe tener confianza y ser amable e inteligente. Creo que esto nos colocará en la mejor posición para beneficiar al mundo de innumerables formas. Nuestra comunidad de Shambhala es cada vez más diversa. Esta diversidad, mezclada con una completa convicción centrada en la bondad fundamental, crea un dinamismo que es flexible y fuerte.

He sentido este dinamismo reflejado en nuestro intercambio epistolar. Muchos me han expresado cuán importante era esta ocasión, que era un momento de gran reflexión e inspiración además de un desafío. En lo que a mí respecta, ha sido uno de los momentos más fundamentales en mi comunicación con todas las personas que son miembros de esta comunidad.

Tras mi retiro tengo una sensación renovada de fortalecimiento y compromiso. También me doy cuenta, más que nunca, que la gran responsabilidad que mi padre me transfirió es una oportunidad importante y bendita. Además siento un respeto renovado por los desafíos que surgen en nuestras vidas, porque constituyen el tejido mismo en el que se pone a prueba y se forja nuestro espíritu guerrero. Resulta más evidente que nunca que la senda del guerrero de Shambhala y de crear una sociedad iluminada se resume en la voluntad que tengamos de trabajar duramente, sabiendo que nada sucede de manera automática.

Los dralas se deleitan en el momento presente. Cabalgan en el filo mismo del ahora. Por

consiguiente, cuando sopla el viento o nos golpeamos la rodilla, el gran mundo de lo sagrado está tratando de comunicarse. Despertar depende constantemente de nosotros, incluso cuando estamos cansados. Este gran linaje de Shambhala nos ha dado una transmisión de ser. Confiar en nuestra bondad fundamental sólo consiste en estar dispuesto a estar sentado con la vulnerabilidad de un latido del corazón. Si tenemos la valentía y relajación de ser sin más, la sabiduría de los tres tiempos y más allá aparecerá ante nosotros como una flor de primavera.

Con esta sensibilidad y apertura increíbles, nosotros, los hermosos guerreros de Shambhala, no debemos dejar que este mundo de duda usurpe el suelo sobre el que estamos. No se iza la bandera de victoria de la bondad persiguiendo al mundo. Se trata, más bien, de ser simplemente, completamente libres de nuestra humanidad personal. Cuando nos liberamos del mundo bidimensional de esto y lo otro, las antenas universales de la sabiduría abren una dimensión nueva del estado despierto en la que estamos en continua comunicación con el flujo y reflujo de la bondad cósmica. Esto ocurre cuando sentimos nuestro corazón y permitimos que el poder auto-otorgado de la bondad fundamental se comunique.

Por eso en esta gran encrucijada estoy deseando unir las manos con todos vosotros para caminar hacia el nuevo amanecer de la bondad humana.

Con amor y gratitud profundos:  
Sed fuertes, sed amables, sed buenos.\*  
El Sákýong

\* De este modo respondemos a las tres preguntas sobre cómo aplicar la bondad fundamental en nuestra vida, en la visión de Shambhala y en el mundo.

Escrito en Boulder (Colorado. EE.UU.) el día de Vaishaka, cumpleaños del Buda, 15 de junio de 2011.